

---

This is the **published version** of the text:

Martínez Gutiérrez, Juan Antonio; Marín i Corbera, Martí, dir. La Batalla de Guadalcanal. : El mito de la invencibilidad japonesa llega a su fin. 2015. (842 Grau d'Estudis de l'Àsia Oriental)

---

This version is available at <https://ddd.uab.cat/record/147118>

under the terms of the  license

**FACULTAT DE TRADUCCIÓ I  
D'INTERPRETACIÓ**

**GRAU D'ESTUDIS D'ÀSIA ORIENTAL**

**TREBALL FI DE GRAU**

**La Batalla de Guadalcanal**

**El mito de la invencibilidad japonesa llega a su fin**

**Juan Antonio Martínez Gutiérrez**

**NIU: 1306138**

**TUTOR**

**Martí Marín Corbera**

**BARCELONA, JUNY DE 2015**



**Universitat Autònoma de Barcelona**

## Contenido

Introducción .....	3
1. El auge del militarismo japonés y la expansión del imperio .....	4
1.1 Las desigualdades campo-ciudad en Japón.....	4
1.2 La politización del ejército .....	6
1.3 El ejército va tomando el poder, la expansión del imperio.....	9
2. Estados Unidos: En defensa de la política de puertas abiertas, conteniendo la expansión japonesa. ....	12
2.1 Los orígenes de la política de contención de Japón: Theodore Roosevelt, William Howard Taft y Wodrow Wilson .....	12
2.2 Auge y caída de la Conferencia de Washington .....	14
2.3 Franklin D. Roosevelt: presión económica para detener a Japón .....	16
3. El inicio de la guerra, camino hacia el sur .....	20
3.1 ¿Cómo pudo Japón iniciar una guerra que no podía ganar? .....	20
3.2 El ataque a Pearl Harbor y la ocupación de las colonias occidentales .....	22
4. La Batalla de Guadalcanal .....	25
4.1 El imperio japonés llega a las Islas Salomón.....	25
4.2 El contraataque estadounidense .....	26
4.3 La Batalla de Guadalcanal, una batalla de desgaste .....	28
Conclusión .....	32
Bibliografía .....	32

## Introducción

Mucho se ha escrito sobre la Batalla de Guadalcanal y su importancia en la guerra entre Estados Unidos y Japón. Se ha mostrado una y otra vez esta batalla como la primera y decisiva victoria terrestre del ejército americano sobre el japonés. Quizás, fue la primera victoria terrestre de los Estados Unidos en la guerra pero, ¿realmente fue una batalla decisiva en el devenir de la guerra?

Para comprender el comportamiento de los ejércitos y el origen del conflicto, en el primer capítulo mostraré las raíces del militarismo japonés, su expansión imperialista y la ideología del *kokutai*<sup>1</sup> que imperaba entonces en Japón. En el segundo capítulo, pasaré a mostrar la política emprendida por Estados Unidos para proteger sus intereses comerciales en China que chocaron con los intereses de Japón en la zona.

En el tercer capítulo, trataré acerca de las causas que hicieron que Japón emprendiese una guerra frente a un adversario muy superior y que objetivos tenía en esta confrontación. Seguidamente, mostraré el rápido avance del ejército japonés en los primeros compases de la guerra, que lo llevaron hasta las islas Salomón en apenas medio año después del ataque a Pearl Harbor.

Por último, en el cuarto capítulo analizaré la mencionada batalla de Guadalcanal y trataré de mostrar cómo esta batalla fue una especie de avance de muchas situaciones que se repetirían durante las batallas que llevaron a cabo Japón y Estados Unidos en el Pacífico y que acabarían decantando la victoria hacia el bando americano.

En China, el ejército japonés hizo frente a un enemigo poco organizado que cedía y se dispersaba fácilmente frente a decididos ataques frontales. Durante los primeros meses de la guerra contra Estados Unidos, los soldados japoneses avanzaron imparablemente derrotando a todas las fuerzas aliadas en su camino. Sin embargo, en Guadalcanal se enfrentarían por primera vez a un adversario que no solo estaba organizado, además era mucho más numeroso en efectivos y que con la movilización de la industria de guerra

---

<sup>1</sup> Idea política que se podría traducir como “esencia nacional”.

americana contaba con unos recursos materiales muy superiores. ¿Qué posibilidades tendría ante todo ello el “espíritu de combate” y la superioridad del soldado nipón que esgrimía el ejército japonés como su principal baza?

## **1. El auge del militarismo japonés y la expansión del imperio**

### **1.1 Las desigualdades campo-ciudad en Japón**

En la era Taishō (1912-1926) Japón experimentó en sus áreas urbanas un giro hacia la modernidad que representaba Occidente. Productos de la cultura occidental como las películas, la música, la comida, la ropa o deportes como el béisbol o el rugby tenían una gran acogida entre la juventud. Al mismo tiempo, las últimas tecnologías en forma de tranvías, coches o luces de neón transformaban las ciudades. (Hane, 2006: 183)

Sin embargo, las diferencias entre la ciudad y las zonas rurales eran cada vez más grandes y esto provocaba que ambas realidades tuvieran una visión del otro a menudo no muy favorable. Desde la ciudad, se veía a los campesinos como gente inculta y a menudo eran descritos de forma despectiva, como muestra la opinión de un escritor urbanita:

“No hay nadie más pobre que un campesino... Están más negros que sus sucias paredes y llevan una vida gris y sin alegría, parecida a la de los insectos que se arrastran por el suelo y sobreviven lamiendo polvo... Se puede ver la clase de gente que son simplemente mirándoles a la cara... Es muy fácil reconocer a un campesino. Se le puede distinguir por su innoble rostro.” (Hane, 1982: 34-35)

Desde el campo, tampoco se tenía una buena imagen de los modernos moradores de las ciudades, sobre todo entre los campesinos que poseían conciencia política:

“Ah, Tokio, eres una máquina de matar que chupa la sangre de los campesinos en nombre de la civilización urbana y capitalista...La gente de cultura disfruta de las glorias de la vida cuando los que producen los bienes esenciales para la vida humana tienen que vivir en la miseria.” (Shibuya, 1966: 32-33)

El crecimiento de la economía japonesa desde la era Meiji (1868-1912) y durante la era Taishō no se estaba viendo reflejado en la mayoría de la población que estaba representada por los agricultores, que eran el 84% de las familias en el año 1930. Diecinueve familias tenían unos ingresos al millón de yenes anuales, en un segundo escalón había 24.000 familias que ingresaban más de 10.000 yenes al año y en la base más de dos millones de familias subsistían con 200 yenes o menos al año. La riqueza se había concentrado en unas pocas familias, que poseían el control industrial y comercial de la economía mediante grandes corporaciones llamadas *Zaibatsu*<sup>2</sup>. (Hane, 2006: 193)

Sin embargo, las diferencias sociales entre la ciudad y las áreas rurales y los problemas económicos no eran algo exclusivo de Japón. Por ejemplo, en los Estados Unidos de los años veinte, en las pequeñas poblaciones mediante la radio y la prensa llegaba la modernidad de la gran ciudad. A estas influencias, las áreas rurales se oponían basándose en valores tradicionales como la moralidad, la “americanidad”, Dios y la maldad intrínseca del alcohol. (Adams, 1977:281)

En el aspecto económico, a pesar que la crisis económica que empezó en el año 1929 en Estados Unidos también afectó gravemente a Japón, las consecuencias económicas y sociales en Estados Unidos fueron aún más dramáticas. En el año 1932 el producto nacional bruto americano había disminuido un 27% y la producción industrial un 50%. En marzo de 1933 pocos bancos quedaban abiertos y el paro había pasado de 1,5 millones a 13 millones, es decir, prácticamente una cuarta parte de la fuerza laboral estaba sin trabajo. (Adams, 1977:292-293)

A pesar de las diferencias experimentadas en ambos países entre los ámbitos rural y urbano, cabe destacar que el peso en términos económicos y sociales que tenía en esa época el ámbito rural era superior en Japón -que aún era mayoritariamente rural- a Estados Unidos donde ya había varias y muy pujantes áreas urbanas.

---

<sup>2</sup> Conglomerados industriales japoneses.

## **1.2 La politización del ejército**

Desde el año 1918 hasta 1932 fue la época de los llamados gobiernos de partido. Los partidos principales eran *Seiyūkai*, *Kenseikai* (que se pasaría a llamar *Minseitō* después de 1927) y el *Dōshikai*. Prácticamente todos eran conservadores y estaban ligados a las élites ya que representaban los intereses del *establishment*. Sin embargo, se inclinaban más por los intereses civiles que los militares y cooperaban con el mundo de los negocios.

Estos partidos imprimieron unas políticas moderadas tanto a los asuntos internos como a la política exterior. Ejemplos de ello son la aprobación del sufragio universal masculino en 1925, que aumentó el número de electorado de 3 a 14 millones o los acuerdos internacionales, como la aceptación del status quo en las defensas del Pacífico, la reafirmación en la política de “puertas abiertas” en China en la Conferencia de Washington, el ingreso en la sociedad de naciones en 1926 o el Tratado de Limitación Naval de Londres de 1930. (Whitney, 1973: 291-292)

Sin embargo, no todo fueron aspectos positivos en esa época; la debilidad de este sistema de partidos era que difícilmente podían denominarse representantes de los nuevos electores, debido a sus estrechos vínculos con la burocracia ni oponerse a burócratas y ejército. Aunque los gabinetes de esta época fueron conocidos como gobiernos de partido, de 11 primeros ministros 5 fueron militares o burócratas y de los otros 6 pertenecientes a partidos políticos, 3 fueron asesinados durante su mandato. Paralelamente a la aprobación del sufragio universal también se aprobó en 1925 la Ley de Preservación de la Paz, que ampliaba el control policiaco a pensamientos “peligrosos”<sup>3</sup>. Además, entre 1929 y 1931 la crisis económica global redujo a la miseria a grandes sectores de población obrera y campesina. De este modo empezó a crecer la agitación obrera, los movimientos de nuevos partidos de masas y la puesta en duda del sistema parlamentario. (Whitney, 1973: 293)

Ya desde los años veinte, existían críticas desde el ejército hacia los sucesivos gabinetes a los que acusaban de poner en riesgo al imperio buscando la cooperación con

---

<sup>3</sup> Cualquier organización fuese una amenaza al Kokutai, donde podrían englobarse comunismo, socialismo entre otros.

Occidente y los gobiernos nacionalistas chinos. Esta oposición, se hizo patente en 1930 durante la negociación del Tratado Naval de Londres, cuando los altos mandos de la marina rechazaron el acuerdo al que había llegado el gabinete japonés y protestaron ante el jefe supremo del ejército, el Emperador. (Waswo, 1996: 84-85)

En esta década de 1930 empezaron a aparecer activistas de extrema derecha nacionalistas que ponían todo su énfasis en defender el supuesto carácter sagrado del sistema imperial, la inviolabilidad de la política nacional, la superioridad de la raza japonesa y el deseo de unir bajo un mismo manto las cinco puntas del mundo. El origen de estas teorías no era nuevo, se remontaba a los conceptos creados en la era Tokugawa (1603-1868) por los pensadores del Aprendizaje Nacional<sup>4</sup>. (Hane, 2006: 200)

Según Hane, en este ambiente de desigualdad y crisis económica, una convergencia se fue produciendo entre los activistas derechistas y algunos jóvenes militares, muchos de ellos provenientes de las empobrecidas áreas rurales, que estaban furiosos por la falta de ayuda gubernamental al empobrecido campesinado. Uno de los asesinos del primer ministro Inukai en 1932 afirmaría en el juicio:

Los *zaibatsu*, mostrando un total desprecio por los labradores, que viven azotados por la pobreza, son inmensamente ricos y persiguen únicamente su beneficio personal. Entretanto, los hijos de los maltrechos agricultores de las provincias del nordeste tienen que acudir a la escuela sin desayunar, y sus familias subsisten con patatas podridas. (Hane, 2006: 202)

Paralelamente, los ultranacionalistas establecían una dicotomía entre Japón, que ellos creían que estaba representado por el emperador y los valores tradicionales japoneses y Occidente representado por la democracia, individualismo, liberalismo o capitalismo. (Hane, 2006: 204) De esta forma, ideas como las de Kita Ikki (1884-1937) un ideólogo de derechas que pasó de considerarse socialista a apoyar la importancia del sistema imperial, resultaron atractivas para los jóvenes soldados de las áreas rurales. Ikki abogaba por derrocar al gobierno y creía en un golpe de estado que diera al

---

<sup>4</sup> Corriente intelectual que rechazaba los textos budistas y chinos centrándose en estudiar los clásicos japoneses.



“emperador del pueblo” el poder absoluto, ya que había sido engañado por capitalistas y oligarcas. Para Ikki, el individuo se liberaría mediante la total identificación con la nación y el emperador. (Hane, 2006: 200)

Mediante esta “politización” del ejército, se fueron creando numerosas sociedades que exaltaban los valores espirituales y la superioridad del carácter nacional japonés. Como ejemplo la Sociedad del Cerezo, fundada en 1930 que criticaba abiertamente a los políticos por aceptar los tratados armamentísticos acusándolos de ser unos degenerados e ir en contra del ejército, la armada y los valores espirituales de Japón, ante lo cual el pueblo japonés debía “despertar”. (Ouchi, 1967: 297)

Este ultranacionalismo japonés coincidió en su tiempo con otros movimientos como el fascismo en Italia o el nacionalsocialismo en Alemania y a menudo ha sido considerado como un movimiento fascista. Paxton (2004: 198-199) realiza una aproximación en dos direcciones al fascismo en Japón:

- Fascismo de abajo hacia arriba

En el englobaría a intelectuales y movimientos regeneradores que tenían programas muy parecidos a los fascismos en Europa que influenciaron a algunos integrantes del ejército y que después de la rebelión en Tokio en febrero de 1936 fueron silenciados por el régimen.

- Fascismo de arriba hacia abajo

A falta de una de un movimiento de masas fascista, el poder en la dictadura militar entre 1931 y 1940 fue ostentado por las élites gobernantes y militares en una alianza con la autoridad imperial.

Paxton concluye: “The Japanese Empire of the period 1932-1945 is better understood as an expansionist military dictatorship with a high degree of state sponsored mobilization than a fascist regime” (2004: 200)

Para otros autores como Payne (1980:168) el Japón imperial aunque se pudiese parecer el equivalente funcional del fascismo europeo, difería en su estructura, sus ideas y su ética del fascismo en Europa.

### **1.3 El ejército va tomando el poder, la expansión del imperio**

La política expansionista japonesa ya se hizo evidente desde los primeros años de la era Meiji. En el norte Hokkaidō no llegó a ser nunca discutido, pero Japón negoció con Rusia acerca de las islas del norte de Hokkaidō y renunció a la isla de Sajalín a cambio de las Islas Kuriles. Hacia el sur, en el año 1879 Japón incorporó las Islas Ryūkyū y en 1880 las Islas Bonin. En el continente, en el año 1894 Japón envió tropas a Corea en respuesta a la presencia de tropas de China en la península, desatándose la primera guerra sino-japonesa que terminaría con el Tratado de Shimonoseki<sup>5</sup> que otorgó a Japón el control de Taiwán y terminó con la influencia de China en la península coreana. (Mason, 1972: 221-223)

Con la construcción del ferrocarril Transiberiano en el año 1890 creció la influencia de Rusia en la región y ya en el año 1900 era la potencia dominante en Manchuria. Finalmente, en el año 1904 estalló la guerra entre Rusia y Japón que terminaría con la victoria japonesa en el año 1905, haciéndose Japón con el control de la isla de Sajalín y Port Arthur, por su parte Corea pasó a ser un protectorado japonés hasta su anexión final en 1910. (Mason, 1972: 223-224)

En unos tiempos cambiantes y de gran depresión económica los militares y la élites económicas veían en Manchuria un “espacio vital” para Japón. Mediante el desarrollo de Manchuria y la explotación de sus recursos naturales se esperaba construir allí el motor del imperio japonés. (Buruma, 2003: 106) En 1931 el ejército japonés del Kwantung<sup>6</sup> estacionado en Manchuria acusó a las tropas chinas de un sabotaje y las atacó, apoderándose en apenas 6 meses de buena parte de Manchuria.

---

<sup>5</sup> Tratado al final de la primera guerra sino-japonesa. China reconoce la independencia de Corea bajo influencia japonesa y cede a Japón la península de Liaodong, Jinzhou, Taiwan y las Islas Pescadores.

<sup>6</sup> Grupo del Ejército Imperial Japonés establecido en Manchuria.

El primer ministro japonés de ese momento, Wakatsuji Reijiro y el ministro de asuntos exteriores Shidehara Kijuro, que estaban por la labor de mantener buenas relaciones con China y Occidente se veían ahora en la tesitura de tratar de defender unos hechos ya consumados. Por su parte, los altos cargos del ejército y la marina solo se veían responsables ante el Emperador, ya que éste era el mando supremo de las fuerzas armadas no ante un primer ministro civil. (Buruma, 2003: 100) Por otra parte, los líderes del ejército del Kwantung, como el general Kanji Ishihara, eran seguidores de la doctrina *gekokujo*<sup>7</sup>. Según esta doctrina, el fin justificaba los medios y aunque se desobedecía a los mandos superiores, se disculpaba ya que los seguidores de esta doctrina creían que todo lo hacían por el bien del país y el emperador. (Yenne, 2014: 21)

La pérdida de control del gobierno japonés sobre el ejército era ya una evidencia. El sucesor de Wakatsuji Reijiro fue Inukai Tsuyoshi, y no iba a tener mejor suerte que su predecesor, trataría en vano controlar al ejército pero terminaría asesinado. No fue el primer asesinato de los ultranacionalistas derechistas. Ellos veían estos asesinatos como una defensa de los auténticos valores de Japón y un acto de patriotismo. (Hane, 2006: 205) No obstante, este asesinato marcaría un antes y un después en la política de Japón. Después del asesinato de Inukai en 1932 la política japonesa estaría dirigida por camarillas de cortesanos, altos mandos del ejército, la armada y los burócratas. (Buruma, 2003: 103)

La creciente tensión con China y Occidente por la expansión japonesa en el continente también se vivía dentro de Japón pero por distintas causas, en este caso entre las distintas facciones dentro del ejército japonés: la facción del *Kōdōha* y la facción *Tōseiha*. Mientras que *Kōdōha* apostaban por realizar violentas revoluciones dentro de Japón contra los capitalistas y burócratas instaurando una nueva constitución y una dictadura militar, la facción *Tōseiha* (entre los que estaba Hideki Tojo<sup>8</sup>) creía en la

---

<sup>7</sup> 下克上 (Gekokujo) Podría definirse como gobierno desde abajo o el de abajo gobierna al de arriba. Legitimaba la desobediencia a los superiores por cuestiones morales.

<sup>8</sup> Militar de alta graduación que ocuparía entre otros cargos importantes el de primer ministro entre 1941 y 1944.

disciplina militar y la colaboración con la burocracia y la gran empresa, además veía el futuro como una guerra total contra Occidente. (Buruma, 2003: 110-111)

La última y más destacada acción que llevarían a cabo los militares de la facción *Kōdōha* se llevó a cabo la noche del 26 de febrero de 1936. Debido a la tensión existente, se decidió enviar a la Primera División desde sus acuartelamientos cerca de Tokio a Manchuria. Sin embargo, cerca de 1400 soldados siguieron a un grupo de oficiales extremistas en su intento de apoderarse del gobierno con el objetivo de “proteger a la patria y dar muerte a todos los responsables de impedir la Restauración Shōwa”.<sup>9</sup> Llegaron a ocupar varios edificios importantes incluyendo el edificio de la Dieta durante tres días en los cuales mataron a varios miembros del gabinete. Finalmente, tras no lograr el apoyo del emperador se rindieron, 103 hombres fueron condenados, 17 de ellos a muerte. A ello le siguió una serie de purgas dentro del ejército en un intento de reestablecer la disciplina. (Whitney, 1973: 311-312) Desde entonces, las riendas de Japón las tomaría la facción *Tōseiha*, lo que marcaría el comportamiento de Japón a partir de ese momento. (Buruma, 2003: 111-112)

En el año 1937 se produciría en China el incidente del puente de Marco Polo, iniciándose la segunda guerra sino-japonesa. El ejército japonés avanzó a través de China, Shanghái ofreció una fuerte resistencia pero finalmente cayó en noviembre. A mediados de diciembre los japoneses tomaron Nanjing, donde se produjeron numerosos crímenes de guerra. (Hane, 2006: 219-221) Después del inicio de las hostilidades en China se creó un nuevo centro de decisión que se convertiría de facto en el centro de las decisiones políticas de Japón. Estas conferencias consistían en sesiones informales en la casa del primer ministro y asistían: el primer ministro, el ministro de asuntos exteriores, el ministro de la guerra, el ministro de la marina y ocasionalmente el ministro de finanzas. Por la otra parte, estaban los altos cargos del ejército y la marina. Aunque en teoría el gabinete tenía derecho a veto sobre las decisiones de estas reuniones, en la práctica no era así teniendo la última palabra los militares. (Waswo, 1996: 86-87)

---

<sup>9</sup> Este movimiento buscaba restaurar el poder del emperador y su poder en la política japonesa.

Empantanados en una guerra con China y con fricciones continuas en las fronteras de Manchuria y la Unión Soviética entre el ejército del Kwantung y el ejército soviético, los futuros avances se debatían entre dos posibilidades. El ejército, sus oficiales subalternos y la mayoría miembros de la facción *Kōdōha* eran partidarios de atacar a la Unión Soviética. Por su parte, almirantes, generales y oficiales de alta graduación de la facción *Tōseiha* preferían apoderarse de los ricos recursos naturales del sudeste de Asia avanzando hacia el sur.

Una de las refriegas con el ejército soviético, terminó convirtiéndose en una batalla sin cuartel donde los japoneses fueron derrotados por los soviéticos en la Batalla de Nomonhan (1939) sufriendo más de veinte mil bajas. El plan de Ataque al Norte fue abandonado y Japón se enfocó al sur. (Buruma, 2003: 120-122) Posteriormente se firmaría en abril de 1941 el Pacto de Neutralidad entre Japón y la Unión Soviética en el que ambos países se comprometían a respetar su integridad territorial y la neutralidad ante el ataque de terceros.

## **2. Estados Unidos: En defensa de la política de puertas abiertas, conteniendo la expansión japonesa.**

### **2.1 Los orígenes de la política de contención de Japón: Theodore Roosevelt, William Howard Taft y Woodrow Wilson**

Para comprender mejor la política que llevo Estados Unidos en China hay que remontarse a finales del siglo XIX en el cual, Asia en general y China en particular estaban adquiriendo importancia para la economía estadounidense gracias a las exportaciones. Sin embargo, el imperialismo europeo estaba poniendo en peligro este comercio, por lo que la política denominada *Open Doors* (política de puertas abiertas) es decir, el libre comercio entre Estados Unidos y China adquirió una gran importancia en esa época. (LaFeber: 169)

Las políticas de contención de Japón datan del final de la guerra ruso-japonesa de 1904-1905 en la cual Japón derrotó claramente a Rusia. Hasta entonces, la principal amenaza para la política de puertas abiertas en China había sido Rusia, pero la aplastante victoria de Japón sobre Rusia lo había convertido a ojos de Estados Unidos en la principal amenaza para los intereses estadounidenses en la región. Theodore Roosevelt, el entonces presidente de Estados Unidos apostaba por dos pilares para contener a Japón: la diplomacia y el equilibrio de poder.

Para este propósito, fue de utilidad el Tratado de Portsmouth, en el cual se aseguraba el respeto de la integridad territorial de China y la libertad de comercio aceptando de este modo Rusia y Japón la política de puertas abiertas. Además, mediante la paz impuesta por Estados Unidos se aseguró que ninguno de los dos rivales era destruido, manteniéndose de esta forma el equilibrio de poder en la región. (Pash, 2014, Chapter 1)

Por otra parte, como afirma Pash (2014, Chapter 1) el secretario de guerra estadounidense William Howard Taft había negociado en secreto con Japón el reconocimiento por parte de Estados Unidos de la posición de Japón en Corea y Manchuria recibiendo por parte japonesa la renuncia a amenazar a Estados Unidos en las Filipinas. Sin embargo, Japón no estaba por la labor de favorecer la política de puertas abiertas en Manchuria, ya que según ellos, estas políticas favorecerían a los países más desarrollados industrialmente, provocando de esta forma el rechazo de Estados Unidos.

Una vez Taft accedió a la presidencia de Estados Unidos, las relaciones con Japón empeoraron ostensiblemente. William Howard Taft confiaba en la expansión liberal del comercio y en el poder económico de Estados Unidos. Según la creencia de su secretario de estado Philander Knox, el capitalismo uniría a todas las naciones en un sistema que haría obsoleto el uso de la guerra. Más que la contención de Japón, se buscaba disminuir su influencia económica en la zona a medida que crecía la de Estados Unidos. Sin embargo, todas estas políticas más allá de empeorar considerablemente las

relaciones con Japón no consiguieron apartar a Japón de sus zonas de influencia en Asia. (Pash, 2014, Chapter 1)

Aunque en el año 1912 curiosamente exportaciones e importaciones eran más importantes con Japón que con China, en una visión a largo plazo la integridad territorial de China y la política de puertas abiertas eran muy importantes para la administración Taft. Es más, había la creencia que una cooperación entre Estados Unidos y China haría posible retroceder a las potencias imperialistas y mantener abierto el mercado chino para los negocios estadounidenses. (LaFebrer: 227-228)

El siguiente presidente de Estados Unidos, Woodrow Wilson, tuvo que lidiar en una época de inestabilidad donde además de las revoluciones en China y Rusia hubo la Primera Guerra Mundial. Para Wilson, la política de puertas abiertas no era cualquier cosa y debía ser defendida convenientemente, como muestra Pash (Chapter 1, Section 2, para. 14):

For Wilson, Conant, and others Open Door was no mere policy. It was the backbone of a world system that secured progress and prosperity for all. An attack on any part of the Open Door would reverberate down to the core of the world economic system and threaten American security.

Ante esta oposición de Japón a disminuir su influencia en la región, la administración Wilson trató de emprender un embargo de acero pero no funcionó. Se lograron algunos acuerdos de poco calado, como las negociaciones Lansing-Ishii en las cuales Estados Unidos reconoció los intereses “especiales” de Japón en Manchuria y la Mongolia interior, a cambio Japón mostró su apoyo a la política de puertas abiertas. (Pash, 2014, Chapter 1)

## **2.2 Auge y caída de la Conferencia de Washington**

Cuando terminó la Primera Guerra Mundial, para tratar de conseguir una paz estable y no volver a repetir los errores del pasado, se empezaron a poner en marcha

políticas de control armamentístico. Las grandes potencias se mostraron a favor de estas políticas y Wilson quería que el control armamentístico al que se había sometido a Alemania se extendiera a otras naciones. Paradójicamente, mientras propugnaba las políticas de desarme en 1919, ante la sospecha que Japón se continuaba rearmando Estados Unidos inició un nuevo proyecto de construcción naval que de llevarse a cabo convertiría a la Armada de Estados Unidos en la más poderosa del mundo. (Iriye, 1993:74)

Durante los años 1921-22 se realizaron cuatro meses de reuniones en Washington en las que se trataron diversos asuntos importantes por parte de representantes de las potencias implicadas. En estas reuniones, se trató de llegar a un acuerdo en relación al programa de construcción naval entre Estados Unidos, Reino Unido y Japón, además se trataron diversos temas como la política de puertas abiertas o la península de Shantung. (Pash, 2014, Chapter 2) Quizás, la Conferencia de Washington fue útil para contener a Japón, pero en ella apenas se trató de mejorar las relaciones entre Japón y Estados Unidos. Los problemas de fondo seguían lastrando la relación, como muestra Pash (2014, Chapter 2, Section 2, para.3) que pone como ejemplo la reiterada negativa a la concesión de créditos por parte de Estados Unidos para los proyectos japoneses en Manchuria.

El 18 de septiembre del 1931 las tropas de Kwantung, fuera de control del gobierno japonés emprendieron un ataque contra las tropas chinas en Manchuria expulsándolas de Manchuria a finales de año. El secretario de estado Henry Stimson trató de realizar una política conciliadora con Japón sólo para darse cuenta de la pérdida de poder que habían tenido en Japón los políticos moderados a favor de los ultranacionalistas y el ejército. (Pash, 2014, Chapter 2)

El presidente Hoover descartó los embargos a Japón por miedo a provocar la guerra, pero llevó a cabo otras dos medidas contra Japón: la amenaza militar dejando a la flota en Hawái y el poder de la fuerza moral con la llamada *Stimson Doctrine* que no reconocía ningún tratado conseguido por Japón usando la fuerza. La estancia de la



armada en Hawái puso en marcha la llamada “diplomacia de Damocles” quedando en evidencia la necesidad de reforzar y renovar la flota estadounidense.

Por otra parte, la Doctrina Stimson no tuvo mucho éxito en la comunidad internacional e hizo poco por ayudar materialmente a la China de Chiang Kai-shek. Un aspecto importante de esta crisis, fue el renovado interés por las vulnerabilidades económicas de Japón que marcarían las políticas de contención de Estados Unidos en el futuro. (Pash, 2014, Chapter 2)

### **2.3 Franklin D. Roosevelt: presión económica para detener a Japón**

Franklin D. Roosevelt accedió a la presidencia de los Estados Unidos en 1933, en aquellos momentos la situación económica y social de Estados Unidos debido a la crisis económica era grave; de los 4 millones de parados en 1930 se había pasado a los 12 millones en 1932 y el descontento podía propiciar el desencadenamiento de movimientos revolucionarios. Quizás por esta situación que padecía el país, Roosevelt que en el pasado se había mostrado como un internacionalista, no se prodigó en la política exterior dejando que se desarrollara el aislacionismo. (Duroselle, 1960: 257)

En 1933 Roosevelt se inclinaba en Asia por la llamada Doctrina Stimson, que acarrearía eventuales sanciones económicas, pero ocupado por los problemas internos en Estados Unidos no había llevado a cabo esa política. En 1935 se produjeron nuevos avances japoneses en China, pero lo que realmente preocupaba a Roosevelt era la actitud japonesa en cuanto al armamento naval, ya que los japoneses denunciaron los acuerdos del Tratado de Washington de 1922 y reclamaban la paridad naval. (Duroselle, 1960: 284)

Cuando Japón atacó a China en el año 1937 varios organismos de Estados Unidos vaticinaron la bancarrota de Japón en un periodo de entre un año y cuatro como mucho. Estos vaticinios, se basaban en la escasez que sufría Japón de metales como: hierro, acero, cobre o zinc. Japón carecía de yacimientos petrolíferos de importancia y de los

recursos necesarios para refinar el petróleo importado para utilizarlo en su marina, la fuerza aérea o su uso civil. Además, Japón importaba numerosos productos como: algodón, productos químicos y la maquinaria necesaria para construir sus propios buques de guerra. En cuanto a su moneda, el Yen era débil y con poca utilidad fuera de Japón. Sin embargo, esta bancarrota no se produjo ya que Japón poseía una gran cantidad de dólares que hubiese retrasado esta debacle financiera hasta quizás 1943. (Miller, 2007, Chapter 5)

A pesar que en 1938 en plena guerra sino-japonesa Estados Unidos aún vendía armas a ambos países, las críticas de la opinión pública acerca de estas ventas armamentísticas a Japón se empezaron a reflejar en las políticas de la administración estadounidense, dando lugar a los llamados *moral embargo*. (Duroselle, 1960: 334) El resultado fue desigual, mientras que el embargo de aviación fue muy efectivo -como muestra en el año 1939 Estados Unidos sólo vendió dos aviones a Japón- el embargo de gasolina no tuvo efecto ya que los japoneses ya habían conseguido los conocimientos para refinarla ellos mismos. (Miller, 2007, Chapter 6)

Estados Unidos cuyos planes en caso de guerra indicaban que su principal esfuerzo de guerra se dirigiría hacia Europa, utilizó la presión económica como un medio de acción. En julio de 1939 anunciaron que el tratado de comercio con Japón expiraría en seis meses. Sin embargo, algunas opiniones como la del embajador de Estados Unidos en Japón Joseph Grew, presagiaron un empeoramiento de las relaciones entre ambos países debido a ello:

Si empezamos a ejercer sanciones contra Japón, tenemos que llevarlas hasta el fin y ese puede ser muy bien la guerra... Si cerramos la puerta a los suministros de petróleo de Japón y si Japón descubre que no puede obtener suficiente a través de otras fuentes comerciales para asegurar su seguridad nacional, enviará con toda probabilidad su flota a la conquista de las Indias holandesas. (Duroselle, 1960: 334-335)

Después del pacto de no agresión entre Alemania y la Unión Soviética de agosto de 1939 –que en un principio fue mal acogido por Japón- el país asiático anunció en septiembre su neutralidad en caso de guerra en Europa. Por lo que las relaciones entre

Estados Unidos y Japón se mantuvieron frías pero estables. Sin embargo, con las sucesivas victorias en Europa de la Alemania nazi la actitud japonesa se endureció y empezaron a contemplar a las Indias holandesas como una solución a su escasez de materias primas. (Duroselle, 1960: 337)

En julio de 1940 Fumimaro Konoye se convirtió en primer ministro de Japón. Konoye tenía conexiones con la familia imperial y estaba en sintonía con el ejército por lo que no se opondría a éste. Por su parte, la plaza de ministro de exteriores la ocupó Matsuoka Yosuke, el mismo que defendió la ocupación de Manchuria en la liga de naciones en 1933. Las bases de este nuevo gabinete sería: firmeza ante Estados Unidos, aliarse con el Eje, finalizar la guerra en China, mejorar sus relaciones con la Unión Soviética e impulsar la diplomacia en el sudeste asiático. (Doenecke, 1968:128-129)

El aumento de las importaciones de Japón de combustibles de aviación y lubricantes hizo que creciese la preocupación en Estados Unidos acerca de las intenciones japonesas y el 26 de julio Roosevelt impuso un embargo de combustible de aviación y chatarra de alta calidad a Japón. Sin embargo, Japón seguía presionando hacia el sur y en septiembre bajo el pretexto de construir unos aeródromos y protegerlo de la intrusión de elementos hostiles provenientes de China, las tropas japonesas entraron en Indochina. Ese mismo mes, Japón firmaría el Pacto Tripartito junto a Italia y Alemania y al día siguiente Estados Unidos decretó el embargo total de chatarra a Japón. (Doenecke, 1968:131-132)

Roosevelt continuó con su política de firmeza y a su vez cautela con Japón. Centrado su atención en Europa, urgió a resistir la presión japonesa a las Indias Holandesas y envió navíos de guerra a Filipinas, Australia y Nueva Zelanda. Además, amplió la lista de productos afectados por el embargo a Japón a materiales como cobre, zinc, fosfato y uranio. (Doenecke, 1968: 134)

A mediados de 1941 la guerra entre Alemania y la URSS aceleró las medidas de apoyo estadounidense a China y los intentos de debilitamiento económico de Japón. Finalmente, se tomó la decisión de extender el embargo a las exportaciones de petróleo

a Japón y de congelar los activos japoneses en Estados Unidos. (Pash, 2014, Chapter 4) Inglaterra también congeló los activos japoneses y su primer ministro Churchill deseaba que en caso de una nueva invasión japonesa, Estados Unidos prometiera públicamente intervenir, según su opinión, la única opción era intimidarlos. Sin embargo, en el lado estadounidense esta idea no tenía muchas simpatías e incluso habían voces que afirmaban que este círculo vicioso de represalias y contra-represalias acabaría llevando a la guerra. (Duroselle, 1960: 337)

En agosto de 1941 Japón estaba en una difícil situación por su escasez de petróleo. En su momento Estados Unidos le había proporcionado un 60% de sus necesidades y las Indias Holandesas del 30%. Sin embargo, ahora estas vías de suministro estaban cerradas y Japón se veía forzado a gastar sus valiosas reservas. (Doenecke, 1968: 141) El primer ministro Konoye dispuso de algunas semanas para intentar conseguir una solución negociada, pero cuando en octubre se hizo patente que no obtendría resultados fue substituido en su cargo de primer ministro por Hideki Tojo. Al ver qué pasaba el tiempo y no se llegaba a ningún acuerdo con Estados Unidos para mejorar la situación, el 5 de noviembre se llegó la conclusión de que si para el día 25 de ese mismo mes no se conseguía ningún acuerdo, el gabinete de Tojo pediría la aprobación del emperador para atacar.

Por su parte, Estados Unidos había logrado descifrar el código en el cual estaban encriptados los mensajes que recibían las autoridades japonesas en Estados Unidos y sabían que la data límite para llegar a un acuerdo era el 25 de noviembre. Durante este periodo se llevaron a cabo negociaciones entre el embajador de Japón en Estados Unidos Nomura Kichisaburo y el secretario de estado de Roosevelt llamado Cordell Hull, sin embargo no se llegó a ningún acuerdo, quedaban apenas semanas para el ataque a Pearl Harbor. (Doenecke, 1968:145-147)

### **3. El inicio de la guerra, camino hacia el sur**

#### **3.1 ¿Cómo pudo Japón iniciar una guerra que no podía ganar?**

Japón estaba inmerso en la expansión de su imperio y en la lucha contra unos enemigos que superaban ampliamente sus propias capacidades. Record (2011: 3) muestra el desastre hacia el que se encaminaba Japón enfrentándose a potencias industriales y militares muy superiores, pero algunos líderes japoneses no parecían verlo, exagerando las capacidades del país.

Quizás, uno de los pocos líderes japoneses que podían ver con claridad el desastre hacia el que se encaminaba Japón enfrentándose a un enemigo con un potencial muy superior en caso de guerra fue el almirante Isoroku Yamamoto. A diferencia del ejército, la marina japonesa conocía mucho mejor a los Estados Unidos ya que el mismo Yamamoto, Nagano y otros altos mandos habían pasado largas temporadas en ese país. (Record, 2011:81) Las predicciones (acertadas) de Yamamoto apenas dos meses antes del ataque a Pearl Harbor no dejaban lugar a dudas de su conocimiento de la situación real y su oposición a la guerra contra Estados Unidos cuando afirmaba su temor a una guerra de desgaste, las dificultades que esto acarrearía a Japón y las pocas esperanzas de vencer una guerra así. (Record, 2011:3)

Sin embargo, dos meses después el almirante Isoroku Yamamoto estaba al mando de la armada que bombardearía Pearl Harbor e iniciaría la guerra. Lo cierto, es que en 1941 se había llegado a la conclusión entre amplios estamentos del ejército y la armada japonesa de que la guerra era inevitable. El embargo al que estaba sometido Japón dejaba dos opciones posibles: una era renunciar al imperio y retirarse de Indochina y China, algo que como afirmaría retrospectivamente Sir Basil Henry Liddel Hart: “No government, least of all Japanese, could be expected to swallow such humiliating conditions, utter loss of face.” (Record, 2011: 6) La otra alternativa que le quedaba a Japón, era la guerra. En definitiva, los líderes militares japoneses estaban ante dos opciones poco atractivas, como bien afirmaría Scott Sagan: “One find not a thoughtless rush to national suicide, but rather a prolonged, agonizing debate between two repugnant alternatives.” (Record, 2001: 76)

El efecto que provocó la mezcla de presión militar y económica de Estados Unidos fue además de la creencia en Japón de que la guerra era ya inevitable y la urgencia por empezarla ya que los recursos de Japón y sus capacidades disminuían a medida que pasaba el tiempo. Con el embargo y el rearme incipiente de Estados Unidos, la balanza militar se inclinaba rápidamente hacia Estados Unidos. En el año 1941 Japón tenía un 70% del tonelaje naval comparado con Estados Unidos, pero las previsiones indicaban que en el año 1944 bajaría hasta un 30%. De todo ello, eran muy concientes los altos cargos del ejército como Hajime Sugiyama: “the ratio of armament between Japan and the United States will become more unfavorable to us as time passes; particularly, the gap in air armament will enlarge rapidly.” (Record, 2011: 68)

Otro aspecto destacable para el fracaso de las negociaciones, fue el desconocimiento mutuo y el racismo que imperaba en ambos países en aquella época. Con algunas destacables excepciones, en general los políticos de Estados Unidos y el ejército japonés sabían poco acerca de Japón y Estados Unidos respectivamente. Los estereotipos racistas estaban en ambos bandos: mientras que para los estadounidenses los japoneses eran unos pequeños hombrecillos amarillos que eran incapaces de mantener una guerra contra una nación moderna como Estados Unidos, los japoneses también se creían superiores y veían a los estadounidenses como unos individualistas y egoístas carentes de la disciplina necesaria para mantener una larga y sangrienta guerra. (Record, 2011: 126)

Finalmente, la marina japonesa y con ella sus mandos más reticentes a la guerra con Estados Unidos cedieron y aceptaron la guerra. Aunque los altos mandos de la marina eran bastante pesimistas, para la armada japonesa como institución era difícil asumir públicamente que probablemente perdería una guerra a largo término con su homóloga estadounidense. (Record, 2011: 121) La estrategia japonesa se basaría en atacar y luego establecer una posición defensiva y hacerle ver a Estados Unidos que desalojar a Japón de estas posesiones requeriría una larga y sangrienta lucha. Los japoneses, confiaban que la muerte de estadounidenses defendiendo unas lejanas colonias inglesas, holandesas o francesas movilizaría los movimientos internos de Estados Unidos contrarios a la guerra y de esta forma, el gobierno de Estados Unidos debería aceptar la

nueva situación en Asia. (Record, 2011: 73) No solo los japoneses contemplaban este escenario, como muestra Record (2011, 104) la administración Roosevelt temía que se diera esa situación:

And what were the chances of that (if the Japanese struck only the British and the Dutch)? What would the President have to say to the Congress in that event?...Why...should Americans die... such outposts of British imperialism as Singapore or Hong Kong or of Dutch imperialism in the East Indies?

Sin embargo, el ataque a Pearl Harbor hizo trizas este plan y despejó el camino al presidente Roosevelt para que el congreso declarara una guerra que se llevaría hasta las últimas consecuencias, convirtiéndose de esta forma en una guerra de desgaste que Japón nunca podría ganar.

### **3.2 El ataque a Pearl Harbor y la ocupación de las colonias occidentales**

El objetivo inmediato de Japón era apoderarse de las Indias Holandesas, donde estaban las materias primas que necesitaba urgentemente. Simultáneamente, sería necesario neutralizar la capacidad de Estados Unidos de actuar en Asia capturando las islas de Wake, Guam y las Filipinas. La toma de estas islas del Pacífico, sería una especie de muralla para defender las conquistas japonesas en el sureste asiático. (Yenne, 2014: 77) Japón tenía tres obstáculos en su camino: la armada de Estados Unidos estacionada en Pearl Harbor, la fuerza aérea que estaba en las Filipinas a las órdenes de MacArthur y la *Force Z*<sup>10</sup> del almirante británico “Tom Thumb” Phillips. (Toland, 1970: 234)

El día 7 de diciembre de 1941 Japón atacó Pearl Harbor por sorpresa hundiendo 18 navíos, destruyendo un total de 188 aviones, dañando 159 más y causando a los estadounidenses 2403 bajas. A pesar de todo, el ataque no fue un éxito total para Japón ya que los portaaviones estaban fuera de la base, además los tanques de combustible y

---

<sup>10</sup> Escuadrón naval británico que consistía en el acorazado *Prince of Wales*, el crucero *HMS Repulse* y en los destructores que los acompañaban.

las bases de submarinos no recibieron daños significativos. Las bajas japonesas fueron de 45 pilotos, 29 aviones, 9 submarinos y 5 mini-submarinos. (Toland, 1970: 234) El hecho de no destruir a los portaaviones fue clave debido al importante papel que tendrían en las posteriores batallas entre Japón y Estados Unidos.

En Filipinas, el general Lewis Brereton pidió permiso para atacar las bases japonesas en Formosa cuando habían transcurrido apenas cinco horas y media del ataque a Pearl Harbor, pero su petición fue rechazada. Por su parte, las fuerzas japonesas en Formosa estaban impacientes ya que la niebla les impedía iniciar su ataque a las Filipinas. Cuando finalmente las condiciones mejoraron, iniciaron su ataque y a las 12:35 P.M. unas diez horas después del ataque a Pearl Harbor destruyeron a placer los aviones aún sin despegar de las fuerzas aéreas de Estados Unidos en las Filipinas. (Toland, 1970: 232-234)

En Singapur, los británicos eran conscientes de la debilidad militar de Malasia y de la vulnerabilidad de Singapur en un ataque terrestre desde allí. Consecuentemente decidieron enviar a la *Force Z* liderada por el *Prince of Wales* y el *Repulse* para atacar los desembarcos japoneses que se estaban produciendo en Malasia. (Toland, 1970: 231) La armada británica fue atacada al este de Kuantan en la costa de Malaya, por aviones de la marina japonesa armados con bombas y torpedos que hundieron el *Prince of Wales* y el *Repulse*. (Yenne, 2014: 105) El poder de la armada británica en Asia había sufrido un duro golpe material y sobretodo moral.

Libre temporalmente de amenazas, el ejército japonés avanzó imparable por Asia, las fuerzas japonesas se basaban en la movilidad y la ligereza. Usaron intensivamente la bicicleta e hicieron de la escasez de recursos una virtud, avanzando rápidamente por Malasia en una especie de *blitzkrieg*<sup>11</sup> de estilo japonés. (Yenne, 2014: 108) Este rápido avance, se detuvo cuando llegaron a Singapur y no fue hasta el 8 de febrero cuando Tomoyuki Yamashita consiguió asaltar la fortaleza. Finalmente, las tropas británicas se rindieron, Yamashita había recorrido en sesenta días 650 millas por la península malaya

---

<sup>11</sup> Palabra alemana que significa “guerra relámpago”, utilizada para describir las técnicas empleadas por el ejército alemán durante la Segunda Guerra Mundial.



hacia Singapur, había sufrido 9824 bajas en combate y capturado 130.000 prisioneros. (Toland, 1970: 276) El propio Yamashita afirmaría tiempo después que su ataque fue muy vulnerable y temía que los británicos descubrieran que los japoneses eran inferiores en número, ya que si se prolongaba la batalla los japoneses podían terminar siendo derrotados. (Yenne, 2014: 183)

El 26 de febrero de 1942 las fuerzas japonesas se disponían a desembarcar en Java y una marina formada por navíos de Holanda, Estados Unidos, Reino Unido y Australia les hizo frente en la Batalla del Mar de Java. Se trataba de la primera gran batalla naval para Japón desde la Batalla de Tsushima<sup>12</sup>, los aliados fueron derrotados y perdieron tres destructores, dos cruceros ligeros y el propio almirante de la flota Karel W.F.M. Doorman falleció. (Toland, 1970: 278-281) Finalmente, Java se rindió el día 10 de marzo de 1942. Con la rendición de Java, la campaña de Sumatra entró en su fase final y Japón se había hecho finalmente con los recursos petrolíferos de las Indias Holandesas que era el cuarto productor mundial de petróleo. (Yenne, 2014: 257-258)

Con la caída de los últimos reductos de Batan y Corregidor en las Filipinas los altos mandos japoneses debatían hacia donde debía avanzar Japón. La toma de Port Moresby, conocido como Operación Mo y el ataque a Midway propuesto por Isoroku Yamamoto fueron el camino elegido. A principios de 1942 tuvo lugar la Operación Mo que debido a la irrupción de los portaaviones americanos *Lexington* y *Yorktown* se convertiría en la Batalla de Mar del Coral. Fue la primera batalla entre portaaviones de la historia y aunque el hundimiento del *Lexington* dio como resultado una victoria táctica japonesa la invasión de Port Moresby fue abortada finalmente. (Toland, 1970: 321-324)

Ya desde la Batalla del Mar del Coral, los estadounidenses habían roto el código secreto de comunicación de los japoneses y podían descifrar aproximadamente un 90% de los mensajes. (Toland, 1970: 326) Sabían que se avecinaba un gran ataque en Midway y se prepararon para ello. En esta decisiva batalla, serían destruidos los portaaviones japoneses *Akagi*, *Kaga*, *Hiryū* y *Sōryū* además de sus mejores pilotos aéreos,

---

<sup>12</sup> Batalla naval decisiva durante la guerra ruso-japonesa (1904-1905)

Estados Unidos había finalmente recuperado el control del Océano Pacífico. (Toland, 1970: 340)

## **4. La Batalla de Guadalcanal**

### **4.1 El imperio japonés llega a las Islas Salomón**

A mediados de 1942 los japoneses ya habían establecido al sur del Pacífico el cuartel general del octavo ejército en la zona, a este ejército estaban subordinados el décimo-séptimo y el décimo-octavo ejército, que llegaron a controlar hasta ocho divisiones. La fuerza de esta posición japonesa se basaba en su fuerza aérea que estaba compuesta por la séptima y la octava división aérea del ejército y la onceava división aérea de la marina. Además la octava flota denominada posteriormente como la flota del área sudeste controlaba las operaciones navales desde Rabaúl<sup>13</sup>. (Murray, 2000:201)

Para entonces, los japoneses ya habían empezado los trabajos para crear bases en las Islas Salomón más septentrionales, pero como parte de las operaciones para la Batalla de Midway fueron avanzando hacia el sur hasta Guadalcanal y Tulagi para establecer bases avanzadas. (Murray, 2000:201) La isla de Tulagi era una pequeña isla cuya importancia radicaba en su excelente pequeña bahía y en ser la sede del gobierno de las Islas Salomón Británicas. Al este de Tulagi estaban dos pequeñas islas llamadas Gavutu y Tanambogo donde también se establecerían los japoneses. (Zimmerman, 1949: 3-4) Por su parte, la Isla de Guadalcanal era grande comparada con las anteriores (90 millas de largo) había una única carretera a través de la costa norte y sólo existían caminos a través de la jungla hacia el interior. (Toland, 1971: 349) El objetivo de la marina japonesa era tratar de romper las líneas aéreas y marítimas entre Australia, Nueva Zelanda, Hawái y Estados Unidos. (Schom, 2004: 348)

El 4 de mayo de 1942 los japoneses llegaban a la isla de Tulagi, después de haberla bombardeado tres días antes. Los pocos civiles y militares que vivían en la isla la evacuaron al detectar dos días antes del desembarco a dos barcos japoneses en las

---

<sup>13</sup> Ciudad situada en Nueva Bretaña, la mayor isla del archipiélago Bismarck en Nueva Guinea. Albergó la principal base japonesa al sur del Pacífico durante la Segunda Guerra Mundial.

proximidades. Algunos civiles fueron enviados a la Isla de Savo o Guadalcanal donde establecieron posiciones de guardacostas, informando de los movimientos japoneses en la zona. El desembarco japonés desde el crucero *Okonomishima* se realizó sin oposición desde la isla y se dividieron en dos grupos; el de Tulagi liderado por el teniente Juntarō Maruyama y el de Gavutu por el teniente Kakichi Yoshimoto, empezando rápidamente los trabajos de fortificación y mejora de las instalaciones ya existentes. (Zimmerman, 1949: 2-3)

Sin embargo, el mismo día del desembarco, aviones provenientes del porta-aviones *Yorktown* bombardearon la concentración de material y barcos que había en la bahía de Tulagi, hundieron el destructor *Kikutsuki*, destruyeron numerosos hidroaviones y las instalaciones marítimas fueron dañadas seriamente. Los esfuerzos iniciales japoneses se encaminaron en mejorar el puerto de Tulagi, crear una base de hidroaviones y un sistema de guardacostas. Por otra parte, Guadalcanal apenas a 17 millas de Tulagi ofrecía un excelente terreno para la construcción de un aeródromo, por lo que se envió una expedición a supervisar el terreno y a principios de julio se iniciaría la construcción de un aeródromo en Guadalcanal. (Zimmerman, 1949: 3-4)

## **4.2 El contraataque estadounidense**

En los altos mandos estadounidenses había divergencia de opiniones acerca de la importancia de mantener abiertas las líneas de comunicación entre Estados Unidos y Australia. Mientras que el general de brigada Eisenhower, afirmaba que estas líneas de comunicación y suministro no eran de una trascendencia inmediata para el feliz desenlace de la guerra, otras opiniones como la del almirante King destacaban la importancia de mantener o incluso ampliar estas líneas de comunicación y abastecimiento entre Estados Unidos y Australia. Siguiendo esta estrategia, Estados Unidos podía tener acceso a los puertos, depósitos de combustible y aeródromos de toda la cadena de islas entre Hawái y Australia y además servirían como base para futuros ataques a las fuerzas japonesas. (Schom, 2004: 348)

El 31 de marzo de 1942 Roosevelt y la Junta Combinada de jefes del Estado Mayor dividieron el escenario del Pacífico en dos zonas de mando, una a cargo del almirante Nimitz y la otra a cargo de MacArthur. Aunque Tulagi y Guadalcanal estaban en la zona de MacArthur, ante la escasez de hombres y material de éste, la zona del Pacífico Sur de Nimitz se amplió unas doce millas hacia el oeste para incluirlas. El 26 de junio los estadounidenses descubrieron que un grupo de ingenieros japoneses estaban quemando matorrales en Guadalcanal para proceder a la construcción de un aeródromo y finalmente el 10 de julio tuvieron la confirmación de la construcción de una base aérea. (Schom, 2004: 350-351)

A pesar de las reticencias de algunos altos mandos como MacArthur o Ghormley, finalmente la Junta Combinada de jefes del Estado Mayor apoyo el plan de ocupar Tulagi y Guadalcanal, aunque la marina estadounidense aún no estaba lista para una misión de esa envergadura. El día 16 de julio King y Nimitz decidieron que el día D sería el 7 de agosto. (Schom, 2004: 355) No fueron pocas las dificultades para iniciar unas operaciones de esta envergadura, como la escasa formación de los marines bajo el mando del general Vandegrift, que a pesar que se esperaba que entraran en combate en enero de 1943 debían partir inmediatamente hacia las Islas Salomón, las logísticas para transportar todo el material y los soldados hasta aquellas remotas islas o incluso la imposibilidad de encontrar mapas precisos de la zona. El plan estadounidense era tomar Guadalcanal y Tulagi, en ésta última es donde se creía que habría una resistencia más acusada y durante el mismo día se ocuparían también las islas de Tanambogo y Gavutu. Se estimaba que había unos 8400 japoneses en esta área, pero finalmente el número de japoneses resultó ser la mitad. (Mueller, 1991: 11-12)

En la madrugada del 7 de agosto las fuerzas anfibiae estadounidenses embarcadas en 19 transportes y 4 destructores respaldadas por diversos portaaviones, cruceros y destructores estaban frente al objetivo. La invasión de Tulagi se inició a las 8 de la mañana y los estadounidenses se encontraron resistencia a medida que avanzaban, además sufrieron repetidos ataques durante la noche del 7 al 8 de agosto, pero al anochecer del 8 de agosto ya se dio a Tulagi como controlada. El mismo día 7 a las 12 horas los estadounidenses desembarcaron en Gavutu y Tanambogo, la primera fue tomada rápidamente pero la segunda resistiría hasta la madrugada del día 9 cuando finalmente fue conquistada. (Mueller, 1991: 24-29)

En Guadalcanal no hubo resistencia organizada y el aeródromo que sería posteriormente denominado por los estadounidenses como Henderson<sup>14</sup> fue tomado sin oposición ya que los mandos japoneses creyeron que se trataba de una incursión temporal, por lo que se retiraron a la jungla. (Mueller, 1991: 32) Al ocupar el aeródromo, además de comprobar el avanzado estado de las obras los estadounidenses se encontraron con dos potentes estaciones de radio, numeroso armamento y munición, mucha gasolina, treinta y cinco camiones e incluso dos unidades de radar. (Schom, 2004: 366)

### **4.3 La Batalla de Guadalcanal, una batalla de desgaste**

Cuando tuvo constancia de lo que estaba sucediendo en Guadalcanal y Tulagi, el alto mando japonés puso en marcha dos acciones rápidamente: el almirante Yamamoto ordenó que de los cinco aeródromos de Rabaúl partieran sucesivas incursiones de bombardeos y el almirante Mikawa dio instrucciones para que la octava flota se armara y repostara. Los portaviones en Guadalcanal de la armada estadounidense bajo el mando del almirante Fletcher, abandonaron las Salomón poco después del desembarco con el pretexto de que debían abastecerse de combustible y el día 9 de agosto en un ataque nocturno el almirante Mikawa atacó a la flota estadounidense fondeada en Guadalcanal en la conocida como la Batalla de Savo. En apenas 33 minutos Mikawa consiguió hundir cinco grandes cruceros provocando 1347 muertos estadounidenses, la armada estadounidense había sufrido una dura derrota. Además, al carecer de la protección aérea de los portaviones de Fletcher, los buques logísticos que aún estaban sin descargar del todo abandonaron Guadalcanal el 9 de agosto a las 13:30, los marines en la isla se quedaban en una difícil situación. (Schom, 2004: 367-380)

El alto mando japonés creía -erróneamente- que apenas había 2000 marines en Guadalcanal ya que no creían que el enemigo fuese aún capaz de contraatacar. Se ordenó al general Hyakutake que enviase los destacamentos del general Kawaguchi y el coronel Ichiki a recuperar Guadalcanal. Pero no sólo se subestimaba el número de

---

<sup>14</sup> Los americanos llamarón al aeródromo de Guadalcanal con el nombre de Henderson en honor a l comandante americano Lofton R. Henderson fallecido en combate en la Batalla de Midway.

marines en la isla, según afirmaban los manuales de entrenamiento de los soldados japoneses, los occidentales eran unos cobardes que detestaban guerrear cuando llueve o en la noche, por lo que con atacar durante la noche bastaría. (Toland, 1971: 364-365)

La primera mitad del destacamento de Ichiki desembarcó sin oposición en Taivu 18 de agosto, estaba compuesto por 915 soldados. El 19 de agosto a las 8:30 Ichiki envió una patrulla avanzada de reconocimiento que cayó en una emboscada de los estadounidenses y fue prácticamente eliminada. (Coleman, 2008: 204-205) Ante el temor de haber perdido el factor sorpresa, Ichiki decidió no esperar al resto de su destacamento y avanzó hacia el aeródromo. En la noche del 20 al 21 de agosto Ichiki atacó en la que sería conocida como la Batalla del Tenaru y fue derrotado. (Mueller, 1991: 43)

El 31 de agosto de 1942 el alto mando japonés otorgó la máxima prioridad a la reconquista de Guadalcanal, por lo que los recursos para el ejército y la marina aumentarían. (Schom, 2004: 399) El siguiente ataque terrestre lo lideraría el general Kawaguchi y el plan era un ataque conjunto desde tres puntos además del apoyo naval desde la costa, ante lo cual los marines se verían atacados por los cuatro costados. Sin embargo, los japoneses creían que había 5000 marines pero en realidad ya había 19.000 mientras que las tres puntas de ataque japonesas disponían de apenas 4200 soldados. Lo que unido a las dificultades de coordinar un ataque desde la jungla, de noche y frente a posiciones fortificadas llevó a una nueva derrota japonesa, en la Batalla de Bloody Ridge. (Toland, 1971: 378-381)

Después de la derrota de Kawaguchi, el Tokyo Express<sup>15</sup> en un viaje de ida y vuelta desde las bases al norte desembarcaba cada noche entre 750 y 900 soldados. (Schom, 2004: 408) Ante el dominio aéreo de los estadounidenses, los transportes eran demasiado lentos para hacer el viaje de ida y vuelta durante la noche, por lo que se utilizaban destructores en su lugar. Sin embargo, transportar suministros en destructores era complicado y ya por entonces las fuerzas japonesas empezaban a padecer la falta de

---

<sup>15</sup> Nombre que daban los americanos a la flota liderada por Raizo Tanaka que durante la noche desembarcaba tropas y se retiraba fuera del alcance de los aviones estacionados en Guadalcanal.

alimentos y se empezó a conocer a Guadalcanal como “Ga Shima” es decir, la isla del hambre. (Toland, 1971: 384)

Para impedir estos refuerzos, la armada estadounidense esperó al enemigo el 11 de octubre en su llegada a Guadalcanal en la que sería conocida como la Batalla del Cabo Esperanza. En la que sería la primera derrota naval japonesa nocturna, los estadounidenses consiguieron destruir el crucero pesado *Furutaka*, que se hundió con toda su tripulación de 258 hombres. Aunque se demostró que los japoneses podían ser derrotados en batallas navales nocturnas, lo cierto es que a pesar de todo, los japoneses siguieron dominando las aguas cercanas a Guadalcanal durante la noche. Como muestra, el desembarco de 4500 soldados apenas unos días después, la noche del 14 de octubre y el bombardeo el aeródromo con hasta 973 proyectiles en apenas 2 horas por parte de los acorazados *Kongo* y *Haruna*. (Stille, 2013:52-53)

En vistas del tercer ataque terrestre, llega a Guadalcanal el general Hyakutake desde Rabaúl, rápidamente se da cuenta de la situación desesperada de los japoneses en la isla cuando ve los soldados que han sobrevivido a la batalla de Bloody Ridge que salen de la selva a su encuentro, están tan famélicos que están perdiendo los dientes, se les caen los pelos de las cejas y las pestañas e incluso se beben el agua marina que les parece hasta dulce debido a su desnutrición. (Toland, 1971: 391) El nuevo plan de ataque lo liderará el general de división Masao Maruyama, internándose en la selva a través de un difícil camino intentarán un ataque coordinado desde cuatro puntos. Sin embargo, la difícil senda abierta a través de la jungla extenuó a unos soldados japoneses que debían cargar cada uno las piezas de artillería desmontadas previamente. Finalmente, las importantes piezas de artillería se fueron abandonando por el camino y el día del ataque se pospuso hasta el 24 de octubre debido a la imposibilidad de llegar a tiempo para el ataque. Estos retrasos, no fueron conocidos por todos los participantes, por lo que se atacó de forma descoordinada, sin artillería y con unos soldados agotados, lo que les condujo a una nueva derrota. Éste fue el último ataque terrestre organizado a gran escala durante la campaña. (Mueller, 1991: 69-70)

En noviembre, el almirante Ghormley fue relevado por el almirante Halsey y se desarrollaron grandes acciones navales. En la Primera Batalla Naval de Guadalcanal, los estadounidenses hicieron frente a una fuerza japonesa que se disponía a bombardear el aeródromo de Guadalcanal, en la batalla aunque fallecieron los almirantes Scott y Callaghan y de los trece barcos americanos doce fueron dañados, pero se evitó que el aeródromo fuese bombardeado. Al día siguiente, de los 11 transportes japoneses que se dirigían a Guadalcanal, 7 fueron hundidos y el resto destruidos una vez llegaron a Guadalcanal. (Mueller, 1991: 73)

La situación de la guarnición japonesa era cada vez más desesperada ya que cada vez resultaba más difícil hacer llegar refuerzos y suministros a Guadalcanal. El mismo general Hyakutake enviaba peticiones de ayuda afirmando que sus tropas llevaban un mes comiendo raíces de hierbas y agua para sobrevivir muriendo cada día cien hombres de hambre. (Toland, 1971:419) La armada japonesa intentó buscar soluciones a este problema e intentó lanzar desde los acorazados bidones con víveres frente a las costas de Guadalcanal. En uno de estos intentos se produjo una nueva batalla naval conocida como la Batalla de Tassafaronga. (Mueller, 1991: 78) En esta batalla una fuerza japonesa de ocho destructores se vio sorprendida por cinco cruceros y seis destructores estadounidenses. Sin embargo, la fuerza liderada por Tanaka conseguiría la mayor victoria de una fuerza de destructores japonesa durante la guerra gracias a su pericia en las batallas nocturnas y al uso del torpedo del tipo 93<sup>16</sup>. (Stille, 2013:52-53)

Con el control de los aires de Guadalcanal por parte de los estadounidenses, las tres derrotas terrestres y las crecientes dificultades de la armada japonesa para mantener el dominio de las aguas durante la noche, la situación japonesa se estaba volviendo crítica. Finalmente, el alto mando toma la decisión de evacuar la isla, orden que fue comunicada a Hyakutake el 13 de enero. En tres noches, a principios de febrero una fuerza de destructores comandada por Raizo Tanaka conseguiría evacuar 13.000 soldados, pero 25.000 soldados japoneses habían muerto o quedado atrás en la isla. (Toland, 1971:427-430)

---

<sup>16</sup> Denominado en inglés como Long Lance, torpedo de grandes dimensiones desarrollado por Japón a menudo considerado como uno de los mejores torpedos de la Segunda Guerra Mundial



## Conclusión

La campaña de Guadalcanal duró seis meses y se terminó convirtiéndose en lo que más temían algunos miembros del alto mando japonés: una guerra de desgaste. Atrás habían quedado los tiempos en los que las fuerzas estadounidenses habían quedado a su suerte y eran capturados miles de prisioneros estadounidenses. En Guadalcanal, a pesar de las fases iniciales en las cuales los marines quedaron desabastecidos temporalmente por la marcha de la fuerza de portaviones y con ella los barcos de suministros, dispusieron de un número de soldados, equipamiento y armamento superior a los japoneses.

Durante esta batalla, se rompió el aura de invencibilidad que tenía el ejército japonés después de las victorias en el inicio de la guerra, mostrando como un ejército motivado y con los suministros necesarios podía derrotarlo claramente. También les mostró a los japoneses que las teorías de la superioridad del soldado japonés y su espíritu de combate nada tenían que hacer contra la determinación y la superioridad de recursos estadounidense. Sin embargo, algunas de estas lecciones quizás no fueron tomadas en consideración ya que a excepción de algunas batallas cerca del final de la guerra donde algunos mandos japoneses conscientes de su inferioridad adoptaron tácticas defensivas, fueron bastante habituales los ataques frontales en inferioridad numérica y material, con resultados funestos que terminarían llevando finalmente a la derrota definitiva de Japón.

## Bibliografía

- Adams, Willi Paul (1977) *Los Estados Unidos de América*. Madrid. Siglo XXI de España Editores
- Buruma, Ian (2003) *La creación de Japón 1853-1964*. Barcelona: Grupo Editorial Random House Mondadori.

- Coleman, Stanley (2008) *Hell's Islands: The Untold History of Guadalcanal*. College Station: Texas A&M University Press.
- Doenecke, Justus D. (1968) *From Isolation to War, 1931-1941*. Arlington Heights: Harlan Davidson, Inc.
- Duroselle Jean Baptiste (1960) *Política exterior de los Estados Unidos 1913-1945*. México Distrito Federal: Fondo de Cultura Económica.
- Hane, Mikiso (2003) *Breve historia de Japón*. Madrid: Alianza Editorial.
- Hane, Mikiso (1982) *Peasants, Rebels and Outcastes*. Nueva York: Pantheon Books.
- Iriye, Akira (1993) *The Cambridge History of American Foreign Relations: The Globalizing of America 1913-1945*. New York: Cambridge University Press.
- Mason R.H.P. & Caiger J.G. (1972) *A History of Japan*. Tokyo: Charles E. Tuttle Company.
- Ōuchi, Tsutomu (1967) *Fasshizumu e no Michi* (Rumbo al fascismo). Tokio: Chuo Koronsha.
- Pash, Sidney (2014) *The Currents of War: A New History of American-Japanese Relations 1899-1941*. Lexington: The University Press of Kentucky. [Kindle edition]
- Paxton, Robert O. (2004) *The Anatomy of Fascism*. New York: Free Vintage Books Edition.
- Record, Jeffrey (2011) *A War it Was Going to Lose: Why Japan Attacked America in 1941*. Washington: Potomac Books, Inc. [Kindle edition]
- Miller, Edward S. (2007) *Bankrupting the Enemy: The U.S. Financial Siege of Japan before Pearl Harbor*. Annapolis: Naval Institute Press. [Kindle edition]

- Mueller, Joseph N. (1991) *Guadalcanal 1942*. Madrid: Ediciones del Prado.
- Murray, Williamson (2000) *A War to be Won: Fighting the Second World War*. Cambridge: The Belknap Press of Harvard University Press.
- LaFeber, Walter (1993) *The Cambridge History of American Foreign Relations: The American Search for Opportunity, 1865-1913*. New York: Cambridge University Press.
- Paine, Stanley G. (1980) *El fascismo*. Madrid: Alianza Editorial.
- Schom, Alan (2004) *La Guerra del Pacífico: De Pearl Harbor a Guadalcanal (1941-1943)*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Shibuya, Teikuse (1970) *Nomin Aishi* (La triste vida del campesinado). Tokio: Keiso Shobo.
- Stille, Mark (2013) *The Naval Battles for Guadalcanal : Clash for supremacy in the Pacific*. Oxford: Osprey Publishing.
- Toland, John (1971) *The Rising Sun: The Decline and Fall of the Japanese Empire 1936-1945*. Barnsley: Pen & Sword Books ltd. [Kindle edition]
- Waswo, Ann (1996) *Modern Japanese Society 1868-1994*. Oxford: Oxford University Press.
- Whitney Hall, John (1973) *El imperio japonés*. Madrid. Siglo XXI de España Editores
- Yenne, Bill (2014) *The Imperial Japanese Army: The Invincible Years 1941-1942*. Oxford: Osprey Publishing Ltd. [Kindle edition]
- Zimmerman, John L. (1949) *The Guadalcanal Campaign*. Quantico: Historical Division Headquarters U.S. Marine Corps.